

ALEJANDRO **TALAVANTE**

Torero

“ LO QUE SE LE
ESTÁ HACIENDO
AHORA MISMO
AL TORO ES DE
HÉROES ”

ALEJANDRO TALAVANTE ES UNO DE LOS TOREROS MÁS EN FORMA DE LAS ÚLTIMAS TEMPORADAS.

SIENTE PASIÓN POR SU PROFESIÓN, AUNQUE CONFIESA QUE NO LE HUBIESE IMPORTADO SER FUTBOLISTA. A PESAR DE SU JUVENTUD (TIENE SOLO 20 AÑOS), SE MUESTRA COMO UNA PERSONA CON LAS IDEAS MUY CLARAS QUE ADMITE QUE VIVE EN UN MUNDO EN EL QUE NO HAY AMIGOS Y EN EL QUE CADA UNO DEBE PREOCUPARSE DE LO SUYO. UNO DE SUS RECUERDOS MÁS ESPECIALES ES EL DEL DÍA QUE ROMPIÓ COMO NOVILLERO EN LA MADRILEÑA PLAZA DE LAS VENTAS.

TEXTO > **CARMEN OBREGÓN**

FOTOS > **JUAN LÁZARO**



Alejandro Talavante no teme a las leyendas. Más bien al contrario, prefiere que existan a pesar de su naturaleza. El joven diestro de Badajoz se fragua en tardes de astados y considera que ningún titular puede o debe arruinar su carrera. Adora a Camarón de la Isla, admira la perfección de Federer, le hubiera gustado ser centrocampista del Real Madrid, por eso de repartir y organizar el juego... Le encanta que le comparen con la fina estampa de Manolete... Entre tabla y tabla de yoga, otea el televisor para ver alguna película mientras digiere el miedo que se enreda en el estómago en las horas previas a la faena. Antes de que salga a la plaza, mirará sus ojos frente a un espejo. Dicen que Díaz Yanes comentó que en sus pupilas se encierra el misterio. Asegura no tener amigos en esta lides. En plena temporada, con algún altibajo que otro, y la agenda más apretada que una faja, el diestro saca pecho y piensa concentrado que ha nacido para esto.

¿Cómo se le pone el cuerpo cuando oye el sonido de los avisos?

Una trompeta no me hace mella en el ánimo. Los avisos son solamente el tiempo estimulado para terminar una obra.

¿Es verdad que el jaleo de la plaza le pone un poco?

Sí, el ambiente taurino de los ruidos me da morbo. La gente se encrespa, te dice cosas, pero curiosamente, cuanto más cabreado está el público, más fácil resulta darle la vuelta luego.

¿Hay algún momento en la faena en el que vibra, en el que nota que esa corrida se le va a dar bien?

Cuando has parado con el capote. En ese momento intentas sacar virtudes del toro, lo que pasa que hay astados que a lo mejor los demás no ven fáciles, y yo sí. Intuyo que puede pasar algo importante... Si estoy con el capote nunca pienso en la muleta, porque pensar en lo que puede pasar en cinco minutos es perder completamente la concentración. De repente te encuentras con situaciones que te dan buena vibración. ¡Es un misterio! Ocurre cuando el astado se empieza a acoplar a ti, y tú a él. El toro empieza a saber embestir mejor, y tú a enseñarle a él. Es una especie de misterio en el que le enseñas el camino y aprende el recorrido. No sé por qué sucede, no sabría explicarlo, pero sucede.

¿Es supersticioso?

Tengo mis manías, pero procuro alejarme de ellas. Todo lo que te ate al miedo hace que estés atenazado y no te deja desarrollar con naturalidad, que es cuando mejor se torea.

Habrás algo que le de miedo al maestro.

Sí, el toro y yo mismo. Cuando me aburro, o no tengo ilusión, me vuelvo vago, y soy mi sombra, y eso no es lo que la gente quiere ver. Ese es mi defecto. Hay días en los que no me apeetece torear, y tengo que hacerlo por obligación,

así que tienes que sacar ganas de donde no las hay, porque hay gente que paga las entradas... El otro miedo que tengo es que me puedan arrebatarse la vida.

¿Piensa en la muerte cada tarde que se enfrenta al toro?

En eso no se piensa. Pero sí creo que cuando sale el animal a la plaza y tú cruzas la raya de lo anormal, de lo que está fuera del alcance de todo el mundo, hay cosas que no te importan, y una de esas cosas es que te coja el toro. Lo que pueda pasar después nunca se sabe.

Recuerde una tarde especial.

El día de mi confirmación. También el día que rompí como novillero en Las Ventas. Esa tarde fue mágica. Noté una conexión brutal con el público. Fue una tarde impresionante.

¿Cómo se masca la presión cuando uno está en lo más alto?

Estar arriba produce cierto estrés. No todo el mundo es capaz de aguantarlo. Pero una de las cosas en la que te educan en esto de los toros es en la dureza que te ayuda a aguantar todo tipo de presiones y de dolores.

¿Es consciente de lo que sacrifica con esta vida?

Sacrifico amigos, familia, amigas, muchas cosas. Ahora quizá he entrado en una dinámica egoísta en lo que lo más importante eres tú, y tampoco está mal, pero siempre te gusta tener a alguien con quien charlar. Echo de menos eso, pero sé que no es imprescindible para vivir.

¿Qué condiciones ha de reunir una figura del toreo para ponerse delante de un animal como ese?

Esto de los toros hay que tomárselo en serio. Cuando veo a una persona que está demasiado

EL TORERO TIENE QUE TENER COJONES PARA AISLARSE DE TODO Y NO PEGARLE MORDISCOS A LAS MANZANAS PROHIBIDAS

pasada de kilos, pienso que tiene que torear muy bien para jugársela. Un torero musculado, en el ruedo no tiene nada que hacer. Entiendo la figura del torero como alguien muy delgado, con mucha flexibilidad para alcanzar el trazo. Alguien que tenga sutileza, frialdad, templanza, y además sea inteligente. A parte de ser flaco, tienes que reunir esas otras condiciones y tener cojones para aislarte de todo y no tratar de pegarle mordiscos a ninguna manzana prohibida.

Sea más explícito con el asunto de las manzanas.

Hay muchos tipos de caramelos en esta vida... Cuando triunfas se acerca mucha gente adulatora, y tienes que saber por qué se acercan y por qué te buscan. Y decir que no es relativamente difícil cuando eres joven. Pero hago ejercicio de voluntad y me someto.



¿Los toros quitan amigos?

No, a mí me ha dado a Vicente Amigo. A raíz de esto de los astados tengo una relación muy estrecha con él. Después he conocido filósofos, o al cineasta Díaz Yanes, quien por cierto me dijo que tenía una mirada profunda, de cine.

¿Cómo anda el maestro Talavante de amigos toreros?

No, ahora mismo no tengo. En la época en la que estamos, los patios de cuadrillas son muy serios. Si hubo un tiempo en el que eran amigos, ahora no toca eso. Hay miradas que matan... Esa es otra de las grandes virtudes del toro, la competitividad. Y mi apoderado se enfada conmigo, porque yo soy muy pasota. No me afecta que mis compañeros estén bien en la faena. Yo voy a lo mío, soy muy ególatra, y no quiero que salgan de la plaza hablando de otro que no sea de mí.

¿Este mundo es un universo de hombres?

Hoy hay más mujeres con cojones que hombres con cojones. En esto del toro parece que la estética masculina está muy definida, pero para pegar naturales hay que tener mucha cadencia, ritmo y mucha sutileza, y la mujer lo pueda hacer bien porque reúne esas condiciones. Posiblemente acaricia mejor al toro que un hombre. Con la muleta, digo.

En el primer instante que el toro sale a la plaza, ¿ya sabe si le gusta o no? Rafael de Paula, dice la leyenda, no toreaba cuando no le agradaba como le había mirado la res.

(Risas). Eso es un tópico. Nunca piensas eso, aunque puede haber un toro más agradable por hechuras que otro. Pero yo quiero alejarme de eso y más en el momento en el que está el toreo, que es un tiempo de supermanes. Hoy no puedes decir que un toro te ha mirado mal. ¡El animal te mira mal y punto!

¿Supermanes?

Lo que se le está haciendo ahora mismo al toro es de héroes. Hemos llegado a sitios donde no podíamos imaginar que pudiéramos llegar.

¿Es verdad que le hubiera gustado ser jugador de fútbol?

Si no hubiera sido torero habría sido centrocampista para distribuir el juego. Así era como jugaba...

También le gusta el tenis.

Muchísimo. Me encanta ver a Federer, este tenista es un punto y aparte. Y me encanta Nadal, es un tío con mucho mérito, mucha raza y tiene a España loca, pero siendo objetivo, el juego de Federer es casi perfecto, es un jugador con mucha elegancia y mucha estética. Yo no me muevo por nacionalismos, sino por lo que me gusta o no me gusta.

¿Le interesa la política?

No. Estoy apartado de todo, no sé lo que pasa en España. Sé que se pelean muchos unos y otros. Pero solo puedo decirle que no me gustan los nacionalismos.

“SIN TRABAJAR Y SIN CONDICIONES, POR MUCHO QUE RECES NO HAY NADA QUE HACER”

“SOY MUY EGÓLOTRA Y NO QUIERO QUE SALGAN HABLANDO DE LA PLAZA DE OTRO QUE NO SEA DE MÍ”

“PARA PEGAR NATURALES HAY QUE TENER CADENCIA, RITMO Y MUCHA SUTILEZA Y LA MUJER LO PUEDE HACER BIEN PORQUE TIENE CONDICIONES”

Sin embargo, aunque no le interese la actualidad, tiene la convicción de que de la fiesta se ha convertido en un debate político.

Sí, hoy la defensa de la fiesta se asocia con la política de derechas. Es un error. Ahí está la prueba. En Barcelona pudimos ver a Sabina y Serrat, dos personas que han defendido la izquierda mucho... Y bueno, el mundo de los artistas todo el mundo sabe cómo es, y sabe que se entrega mucho por los toros... Pero le voy a decir una cosa, a mí no me gusta que se la llame fiesta nacional. Esta profesión está difundida por gran parte del mundo, y los otros seguidores de fuera se pueden sentir ofendidos, siendo tan aficionados como los que hay aquí en España, así que esta fiesta debería llamarse universal... Además, es que no es ninguna fiesta. Está mal llamada. Es un rito.

¿Cómo una religión?

No. Tampoco. La religión te pide el culto y esto no. Aquí uno es libre de entrar, de ir o no ir los domingos.

¿Cómo se defiende de los que critican que ustedes, que siempre dicen que aman al toro, luego los maten?

Es difícil de argumentar. Lo argumenta quien lo ama. Aunque yo no quiero más al toro que a una persona. Es más, me molesta que se le atribuyan al astado ideas humanas. Por ejemplo, cuando los niños van a ver películas de Disney, y ven que los animales hablan, pienso que se trata de un error. Los animales ni hablan ni tienen sentido de civilización. Está demostrado que los toros no tienen sentido del dolor. Además, el astado no te puede entregar nada después de la lidia. Si vuelve al campo es para sufrir, y allí seguramente muere. El toro de lidia es un animal que vive en libertad la mayor parte de su vida, y llega al final del ciclo, y en ese momento su vida puede tener sentido y puede valer, incluso haber marcado algo en la educación de muchos niños que hayan visto una obra taurina. Es lo mismo que me pasó a mí cuando vi a José Tomás, entonces comprendí la dureza de lo que me iba a encontrar después en mis años de adolescente.

Tanto como le gusta a usted José Tomás, me sorprende que no tenga ninguna relación con él.

Él me regaló una muleta y un capote una vez. Lo único que nos une es que a él le apoderó Antonio Corbacho y ahora Antonio me apodera a mí. Cada uno tiene su vida, su carrera...

¿Por quien daría usted la vida?

Por mí.

¿Reza cuando sale a la plaza?

No rezo nunca. Lo respeto, porque es normal que te aferres a algo. Pero a mí no me sale rezar. Supongo que existe la fe. Estoy convencido de que Jesucristo existió y que fue una persona con gran valor. Pero no suelo rezar, porque lo único en lo que creo es en el trabajo y en la vida que lleve. Sin trabajar y sin condiciones, por mucho que reces no hay nada que hacer.